



PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Diputados de la Nación...

Artículo 1°: Se declara el año 2021 como “AÑO DEL FUTBOLISTA ARGENTINO DON DIEGO ARMANDO MARADONA”.

Artículo 2°: Se dispone que, durante el Año 2021, toda la documentación oficial de la ADMINISTRACIÓN PÚBLICA NACIONAL, centralizada y descentralizada, así como en los Entes autárquicos dependientes de ésta, y de los organismos dependientes de los Poderes del Estado, Legislativo – Congreso Nacional – y Poder Judicial, deberán llevar la leyenda: *“2021 - AÑO DEL FUTBOLISTA ARGENTINO DON DIEGO ARMANDO MARADONA”*.

Artículo 3°: De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 1° de la presente Ley, el PODER EJECUTIVO NACIONAL conjuntamente con la ASOCIACION DE FUTBOL ARGENTINO (A.F.A.) realizará acciones tendientes a destacar, recordar y reflexionar sobre la figura del deportista DON DIEGO ARMANDO MARADONA, y su legado futbolístico.

Artículo 4°: Invitase a los Gobiernos Provinciales y al de la CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES a adherir a la presente ley.

Artículo 5°: Comuníquese al Poder Ejecutivo Nacional.



FUNDAMENTOS.

Señor Presidente:

Diego Armando Maradona falleció el pasado 25 de noviembre, dejando un legado imborrable en el fútbol mundial y en el corazón de todos los argentinos.

En el Policlínico Evita de la ciudad de Lanús, nació el 30 de octubre de 1960, quizás la personalidad argentina más conocida en todo el mundo. Fue el quinto de los ocho hijos de Diego Maradona y Dalma Salvadora Franco, conocida como Tota. Se crio en Villa Fiorito, provincia de Buenos Aires, entre los potreros y la pobreza con las que forjó su carácter “el Pelusa”. Jamás alcanzarán los hechos, las palabras y los análisis para determinar que el astro argentino fue uno de los mejores futbolistas de toda la historia, además de ser uno de los deportistas que mejor trató, trata y tratará, a la pelota en todo el planeta. Tanto es así, que la propia FIFA, a pesar de sus idas y vueltas en la relación con Diego Maradona, le entregó el galardón del **mejor jugador del Siglo XX**.

“Los hombres se asemejan a los Dioses cuando hacen el bien a la humanidad”, es una frase muy conocida del jurista, político, filósofo, escritor y orador romano Cicerón, considerado uno de los más grandes retóricos y estilistas de la prosa en latín de la República romana.

El pasado miércoles 25 representará algo más que un simple lugar en el calendario o un mero recuerdo para el fútbol, un deporte que ha conseguido impregnarse en una cantidad incalculable de culturas con su pasión, hermetismo y magia. Diego Armando Maradona significa algo más que simplemente un futbolista; en un límite donde las divinizaciónes humanas pueden alcanzarse a través de sus fanáticos, y donde un pibe de la villa puede llegar a lograr objetivos por los cuales



un país entero alcanzó la cima del mundo remitiéndose a la rama deportiva. Maradona se asemeja a una especie de “Dios del fútbol” para quienes lo aman, porque a pesar de sus errores que sus detractores quieren inculcarle, consideran al igual que la célebre frase de Cicerón, **que le hizo un bien a la humanidad**. La muerte de Diego Maradona ubicará al astro en el lugar donde el tiempo hace inmortal a los seres humanos.

Fichado por Argentinos Juniors, tan solo dos años luego de ser campeón en octava división, debutó en la primera división en el año 1976, diez días antes de cumplir los dieciséis años, ante Talleres de Córdoba en la derrota por 1 a 0 del "Bicho" de La Paternal.

Diego Maradona continuó su carrera en Argentinos Juniors hasta el año 1980, y si bien el equipo no obtuvo ningún campeonato, fue el máximo goleador de los torneos argentinos de los años 1978, 1979 y 1980 (récord absoluto hasta la actualidad, consiguiéndolo en cinco ocasiones).

En 1981 pasó a Boca Juniors, equipo con el que Diego Maradona salió campeón ese mismo año en el Torneo Metropolitano, su único título con la camiseta del equipo de La Ribera, aquel que conquistó su corazón en los ciclos en la cual Diego la vistió.

Tras su paso por Boca, regresó a Argentina tras más de una década en Europa vistiendo las camisetas del Barcelona, Nápoli y Sevilla entre 1982 y 1991, actuando en el club rosarino Newell's Old Boys (1993-1994), volvió a vestir la camiseta de Boca Juniors en 1995. En octubre de 1997 anunció su retirada definitiva. El último encuentro de Diego Maradona como profesional, se dio en un Superclásico: el 26 de octubre de 1997, estuvo presente en la victoria por 2 a 1 en el Monumental.



En el medio de sus cinco años en Argentinos y previo a su explosión mediática y futbolística, en el año 1979 formó parte de la selección juvenil que ganó el campeonato del mundo en Japón, de punta a punta con César Luis Menotti en la conducción técnica y con Ramón Díaz formando una dupla de ataque letal, que mostró a Diego Maradona como un verdadero preludio de lo que iba a suceder más tarde en el seleccionado mayor.

En la selección mayor, Diego Maradona jugó cuatro campeonatos mundiales: los de España 1982, México 1986, Italia 1990 y Estados Unidos 1994. Se alzó con el campeonato del mundo disputado en México (1986) y con el subcampeonato en Italia 1990. En el mundial de Estados Unidos 1994 sólo llegó a disputar dos partidos.

Donde su figura brilló con mayor intensidad fue sin duda en la Copa Mundial de la FIFA de México 1986, cuando su capacidad de arrastrar a toda la defensa del equipo rival con su impresionante facilidad para la gambeta y proyección dejó pasmados a los millones de aficionados que seguían el campeonato a través de la televisión. Particularmente, su momento más icónico tanto en ese mundial como en toda su carrera, fue la memorable actuación en los cuartos de final ante Inglaterra. Cuatro años después de la Guerra de las Malvinas, ingleses y argentinos se enfrentaban en un partido de máxima rivalidad e intensidad, que terminó con la victoria de los albicelestes por 2 a 1, con dos goles de Diego Maradona que pasaron a la eternidad por la “viveza” y la magia absoluta, separada por tan solo cinco minutos de diferencia, exponiendo al máximo las emociones sufridas en nuestro país.

Aquella tan sublime actuación, sirvió para alcanzar las semifinales del torneo, donde Diego Maradona también brillaría frente a Bélgica con un doblete, contabilizando finalmente los cinco goles que convirtió en aquel mundial. En la Final del campeonato del mundo, Argentina venció por 3



a 2 a Alemania y alcanzó su segunda estrella, con la figura rutilante de Diego que, pese a no convertir, fue determinante en el tercer gol habilitando a Jorge Burruchaga para hacer delirar a todo un país, al cual el paso del tiempo continúa agigantando aquella epopeya del equipo comandado por Carlos Bilardo, y que los datos argumentan debido a la imposibilidad del seleccionado a poder consagrarse.

Cuatro años más tarde, en el Mundial celebrado en 1990 en Italia, Diego brilló hasta lo que pudo dar su cuerpo: con el tobillo del tamaño de una naranja, y maltrecho debido al rigor físico del cual sus rivales ejercieron por fuera del reglamento; pudo llegar hasta la final del campeonato, donde el seleccionado dirigido por Carlos Bilardo quedó a las puertas de revalidar el título tras caer en la final ante Alemania.

La historia marcará el 25 de noviembre de 2020 como el paso a la inmortalidad de un futbolista al que sus errores lo mostraron humano, pero su ingreso a la gloria generó una felicidad que el pueblo argentino siquiera pudo imaginar en algún momento previo. El fútbol argentino logró hacerle homenajes en varias canchas tras dirigir a Gimnasia. Pero sin dudas el homenaje más grande, será el lugar irrevocable en el Olimpo de los futbolistas más grandes de todos los tiempos.

Nada resta por fundamentar, simplemente manifestar orgullo y gratitud a Diego Armando Maradona “El Diego” de los humildes.

Sería a todas luces honroso incorporar al calendario oficial anual de actos y conmemoraciones su recuerdo y avanzar en el desarrollo de distintos homenajes contando con la colaboración de AFA.

Es por las razones expuestas que solicito el acompañamiento de mis pares y la aprobación del presente Proyecto de Ley.